

RESEÑAS

LIVACIC GAZZANO ERNESTO, *La ruta literaria del Cid*, Ediciones Nueva Universidad, Santiago, 1978.

El autor, profesor de literatura española medieval en la Universidad Católica de Chile, se propone seguir al Cid en su trayectoria a través de la literatura de creación. Tiene en cuenta los trabajos realizados al respecto por Menéndez Pidal, Montoliu, Bompiani, Kindlers y Frenzel, y avanza hacia creaciones cidianas de autores hispanoamericanos. No se detiene, por cierto, en las fronteras del idioma, y reseña obras que a lo largo de nueve siglos y en muy diversas latitudes se han inspirado en el héroe castellano.

Se sigue un orden cronológico, que comienza en el siglo XII, con el *Poema de Mio Cid*, continúa con los Cantares de Fernando I, de Sancho II y del Cerco de Zamora, pasa a las *Mocedades de Rodrigo* y a la *Crónica rimada o Cantar de Rodrigo* y remata — siempre en el medioevo — en el Romancero. De la Epoca de Oro, se destaca en particular la literatura dramática (Juan de la Cueva, Guillén de Castro, Lope de Vega, Tirso de Molina y otros), la que da pie a la universalización de la literatura cidiana, cuyo primer gran hito se encuentra en *Le Cid* de P. Corneille. Son presentadas luego las obras francesas originadas en el drama de Corneille. Un nuevo capítulo muestra al Cid de los románticos: Herder, Víctor Hugo, el Duque de Rivas, Bretón de los Herreros, Hartezenbusch, Zorrilla y otros. De los parnasianos, se señala a Leconte de Lisle y José María de Heredia. Los nombres de los modernistas son más conocidos entre nosotros: Darío, M. Machado, Villaespesa y Juan José Llovet. Después, el drama de Marquina *Las hijas del Cid*, el de Luis Escobar y Luis Saslawski *El amor es un potro desbocado* y el de Antonio Gala *Anillos para una dama*. De Hispanoamérica se señala a Huidobro, Camilo Pérez de Arce y Violeta Parra. Paul Claudel, Ernesto Dupuy y Samuel Beckett son, en fin, otros nombres vinculados a las creaciones y recreaciones del personaje.

Ya se ve, una lista impresionante que aunque no ha pretendido ser exhaustiva amplía considerablemente las referencias ordinarias al tema. De cada autor se hacen precisiones bibliográficas someras, se buscan las fuentes y se señalan algunas relaciones principalmente de historia literaria. Se trata de una investigación seria, con descripciones sumarias pero suficientes para conocer esta ruta literaria que durante tantos siglos ha inspirado a medio ciento de autores, algunos de primer orden.

H. MONTES